

El empleo se desacelera, pero consigue crecer y consolidarse por encima del millón

Análisis de la EPA (4º trimestre de 2025)

Claves:

El comportamiento del desempleo en Canarias presenta una dinámica claramente contradictoria. Aunque **el paro desciende con fuerza en términos trimestrales al cierre de 2025**, este ajuste no ha sido suficiente para compensar el fuerte aumento registrado a comienzos de año.

Como resultado, **el desempleo crece de forma muy intensa en términos interanuales y no logra recuperar los niveles relativamente más favorables alcanzados en 2024**. La mejora del último trimestre, aun siendo relevante y coherente con la estacionalidad habitual, llega tarde y no revierte una situación acumulada que se arrastra desde hace varios trimestres.

Esta evolución se explica, en buena medida, por el desajuste entre la creación de empleo y el crecimiento de la población activa. **El empleo sigue aumentando, pero lo hace a un ritmo cada vez más moderado**, insuficiente para absorber la nueva mano de obra que se incorpora al mercado de trabajo, impulsada por el incremento de la población y la llegada de personas en edad de trabajar.

De este modo, Canarias crea empleo, llegando a nuevo récord (1.043.600) y, al mismo tiempo, el desempleo aunque baja, no al ritmo suficiente, evidenciando los límites de un modelo productivo que, incluso en fases de crecimiento, no es capaz de ofrecer oportunidades laborales suficientes y estables para toda la población activa.

Análisis:

A pesar de la notable mejora respecto al tercer trimestre de 2025, el desempleo no recupera los valores del cierre de 2024.

Los datos de la EPA para Canarias muestran una evolución del paro difícil de interpretar sin introducir cautelas metodológicas. Como ya advertimos al inicio de la presente nota, 2025 cerró con 150.900 personas en situación de desempleo. Una caída del paro que supera, en intensidad relativa, en 7.2 p.p. la existente a nivel estatal.

Es un comportamiento normal en nuestro mercado laboral, ya que el desempleo del último trimestre suele ser menor que el del tercer trimestre. Lo extraordinario es la magnitud, que se asemeja a las variaciones también extraordinarias que acontecieron en los trimestres durante la pandemia y después del reinicio de la actividad económica.

Al observar la evolución trimestral completa tanto en 2025 como en 2024, se aprecia que en ambos años se produce un descenso muy brusco del paro entre el tercer y el cuarto trimestre, más acusado incluso en 2024. El problema fue que al iniciarse 2025, la subida también fue notable, y el cierre del 2025 no logra situarse por debajo del alcanzado en el cuarto trimestre de 2024.

Esto nos hace sospechar que los resultados del último trimestre de 2024 pueden deberse a una sobredimensión en las cifras de bajada del desempleo por la propia encuesta. Este descenso del 3º al 4º trimestre de 2024 fue del 17,5%, una cifra considerablemente alta.

Si miramos la serie de los últimos años omitiendo el dato del último trimestre de 2024, nos da que el cierre de 2025 es el mejor dato desde el primer trimestre de 2008. Sin omitirlo, estamos con 12.500 personas más lejos de este dato, que sería el excepcional cuarto trimestre del año anterior.

En este contexto, resulta razonable introducir prudencia en la interpretación del salto interanual, ya que la comparación se realiza con un trimestre que presenta valores anómalamente bajos dentro de la secuencia observada.

Esto se apoya también en los datos de paro registrado, pues no hay saltos tan bruscos ni en 2024 ni en 2025. En términos de desempleo registrado el paro cierra 2025 con 10 mil registros menos que en 2024.

En cualquier caso, podemos afirmar dos cuestiones:

1. **La evolución del desempleo en 2025 no logra mejorar ni igualar los resultados obtenidos a cierre de 2024**, a pesar de haber en torno a 10 mil personas menos en situación de desempleo que cuando empezó el año.
2. Esta diferencia puede deberse a tres factores:
 - a. Una ralentización en la economía después del crecimiento habido tras la pandemia que afecta también al mercado de trabajo.
 - b. Un incremento de la población con mayor ritmo que la velocidad de creación de empleo.
 - c. Pequeños errores muestrales que sobredimensionan o infradimensionan la magnitud de la evolución del desempleo.

El crecimiento del empleo se ralentiza. Aún así, hay nuevo récord de empleo y consolidación de la población ocupada por encima del millón.

El crecimiento del empleo en Canarias muestra signos claros de desaceleración, con un aumento interanual del 1,9%, casi un punto por debajo del registrado a nivel estatal (2,8%).

Este menor dinamismo sugiere un agotamiento progresivo del ciclo expansivo del empleo, especialmente en un contexto en el que buena parte de la creación de puestos de trabajo reciente ha estado apoyada en fondos europeos y en sectores de bajo valor añadido y alta rotación.

La pérdida de ritmo no implica una destrucción de empleo, pero sí apunta a mayores dificultades para seguir generando ocupación al mismo ritmo que en años anteriores.

A pesar de esta ralentización, el mercado laboral en Canarias alcanza un nuevo récord de empleo, consolidando por primera vez de forma sostenida una población ocupada por encima del millón de personas. Este hito refleja una base de empleo más amplia y estable que en etapas previas.

Las cifras de empleo hay que vincularlas también al incremento de la población activa y el crecimiento del desempleo.

El aumento simultáneo del empleo (+1,9%) y del desempleo (+9%) en términos interanuales no es contradictorio, sino que responde, entre otras cuestiones que estamos viendo, al crecimiento de la población.

En este periodo, la creación de empleo no ha sido suficiente para absorber la entrada de nuevas personas al mercado de trabajo, ya sea por incorporación de población en edad laboral, retorno de personas previamente inactivas o aumento de la participación laboral.

Para que se entienda mejor, en términos interanuales, la población total en Canarias aumenta de forma moderada, con 15.000 personas más (+0,7%), por debajo del crecimiento medio registrado en el conjunto del Estado (+0,9%). Sin embargo, este menor avance demográfico contrasta con la evolución de la población activa, que crece con mayor intensidad en el archipiélago (+2,8%) que en España en su conjunto (+2%).

Este patrón es coherente con un fenómeno migratorio centrado en personas en edad de trabajar, estrechamente ligado a las fases expansivas del empleo en Canarias. Históricamente, cuando creamos empleo, este crecimiento suele producirse a un ritmo superior al de la media estatal y actúa como un potente efecto llamada para población procedente de fuera, que percibe estos ciclos como una oportunidad laboral y vital.

El resultado es una incorporación rápida de nuevas personas activas al mercado de trabajo, que puede tensionar los indicadores de empleo y paro si la creación de puestos de trabajo no es suficiente para absorber este flujo adicional de mano de obra.

Así, aunque hay más personas ocupadas, llegando incluso a batir récords históricos, también hay más personas que buscan empleo y no lo encuentran, lo que se traduce en un incremento del desempleo.

Este fenómeno es especialmente habitual en economías con fuerte dinamismo demográfico y elevada rotación laboral como la nuestra, donde la mejora del empleo puede coexistir con un aumento del paro cuando la actividad económica no genera puestos de trabajo con la intensidad necesaria para absorber toda la oferta de trabajo disponible.

El empleo cualificado presenta una evolución desigual, aunque favorable en términos generales.

El empleo cualificado muestra una evolución desigual. Por un lado, el conjunto de técnicos y profesionales registra un crecimiento muy notable, con 13.301 personas más ocupadas, lo que supone un aumento interanual del 10,3%.

Este avance indica una expansión del empleo de mayor cualificación en determinados ámbitos de nuestro mercado laboral, asociada a actividades técnicas, de apoyo profesional y a nuevos nichos ligados a la digitalización, los servicios empresariales o la gestión.

Sin embargo, esta mejora no se traslada de forma homogénea a todos los segmentos del empleo cualificado. En particular, el empleo de técnicos y profesionales científicos e intelectuales se reduce en 1.121 personas respecto al mismo periodo del año anterior (-6,7%).

Esta caída apunta a una debilidad persistente en los perfiles de mayor contenido científico, investigador o altamente especializado, y refuerza la idea de que la creación de empleo cualificado en Canarias sigue concentrándose en ocupaciones intermedias, mientras que las de mayor valor añadido continúan teniendo un peso limitado y una evolución más inestable.

La industria y el sector público (incluido sanidad y educación) son las actividades que más empujan la creación de empleo. Por el contrario, el comercio y la hostelería se estancan.

El empleo industrial registra un crecimiento especialmente intenso, con 12.477 personas asalariadas más, lo que supone un aumento del 33,5% interanual. Este avance se concentra, sobre todo, en actividades vinculadas a la gestión de residuos y al suministro y saneamiento de agua, ámbitos estrechamente relacionados con la economía circular, la transición ecológica y la mejora de los servicios básicos.

Se trata de un dato relevante en el contexto archipiélago, donde la industria tiene tradicionalmente un peso reducido, y apunta a una incipiente diversificación productiva apoyada en sectores de mayor contenido técnico y estabilidad laboral.

De forma paralela, el empleo en la Administración pública, la sanidad y la educación también experimenta un crecimiento significativo, con 23.109 personas más ocupadas (+10,5%).

Este incremento refuerza el peso de sectores intensivos en cualificación y con mayor capacidad de generar empleo estable, además de desempeñar un papel clave en la cohesión social y territorial.

En conjunto, la evolución de ambos bloques sectoriales sugiere una mejora en la composición del empleo, con avances tanto en diversificación económica como en actividades de mayor valor añadido, aunque todavía insuficientes para compensar plenamente nuestras debilidades estructurales.

Por el contrario, el empleo asalariado en comercio y hostelería muestra claros signos de estancamiento, con un incremento interanual muy reducido de apenas 2.393 personas, lo que supone un crecimiento del 0,7%.

Este comportamiento contrasta con el peso central que estos sectores siguen teniendo en nuestro mercado laboral y confirma una pérdida de dinamismo en las ramas que tradicionalmente han

concentrado la mayor parte de la creación de empleo, incluso en contextos de crecimiento económico y turístico.

Más recursos para sostener el empleo y los servicios públicos: una oportunidad que Canarias no puede perder

Hemos visto que nuestro mercado laboral muestra signos de consolidación en el empleo, pero también evidentes límites estructurales, que hacen imprescindible un refuerzo sostenido de los servicios públicos y de las políticas sociales.

Los datos de la EPA reflejan récords de ocupación y avances en sectores de mayor cualificación, como la industria vinculada a la economía circular o la sanidad y la educación, pero también una ralentización del crecimiento del empleo, un aumento del paro y una fuerte presión derivada del crecimiento de la población activa.

En este contexto, el bloqueo político en torno al nuevo modelo de financiación autonómica supone un riesgo directo para la capacidad de Canarias de consolidar estos avances y corregir sus desequilibrios históricos.

El nuevo sistema de financiación representa una oportunidad clave para transformar el crecimiento económico en bienestar real, dotando al archipiélago de recursos suficientes para mejorar la sanidad, la educación, la dependencia y el empleo público, precisamente los ámbitos que están mostrando mayor capacidad de generar empleo estable y cualificado.

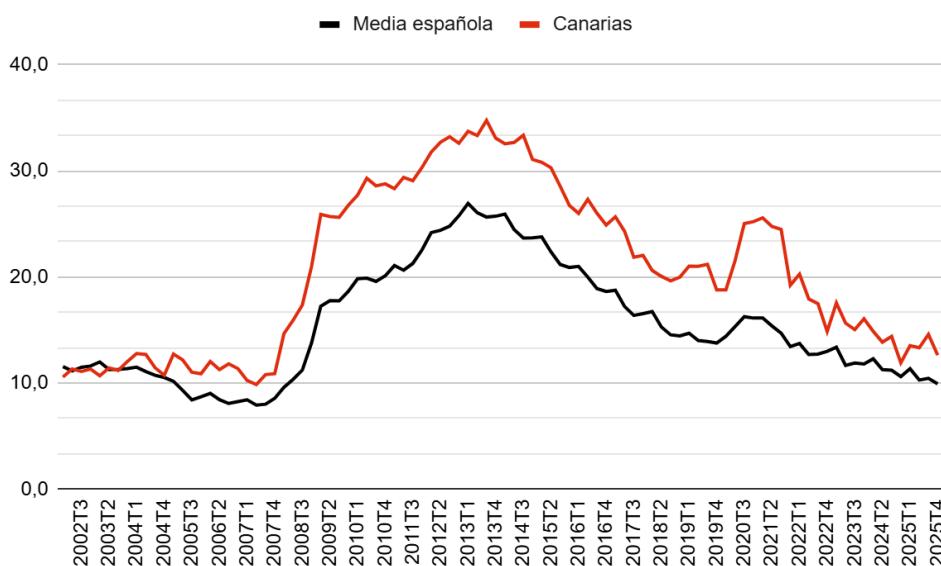
Renunciar, por confrontación política, a unos recursos adicionales que permitirían reducir la precariedad, absorber mejor el aumento de la población activa y reforzar la cohesión social sería un grave error.

Los datos laborales confirman que Canarias necesita menos ruido partidista y más acuerdos que pongan en el centro a las personas trabajadoras, el fortalecimiento de los servicios públicos y un modelo de desarrollo capaz de convertir los ciclos de crecimiento en mejoras duraderas para la mayoría social.

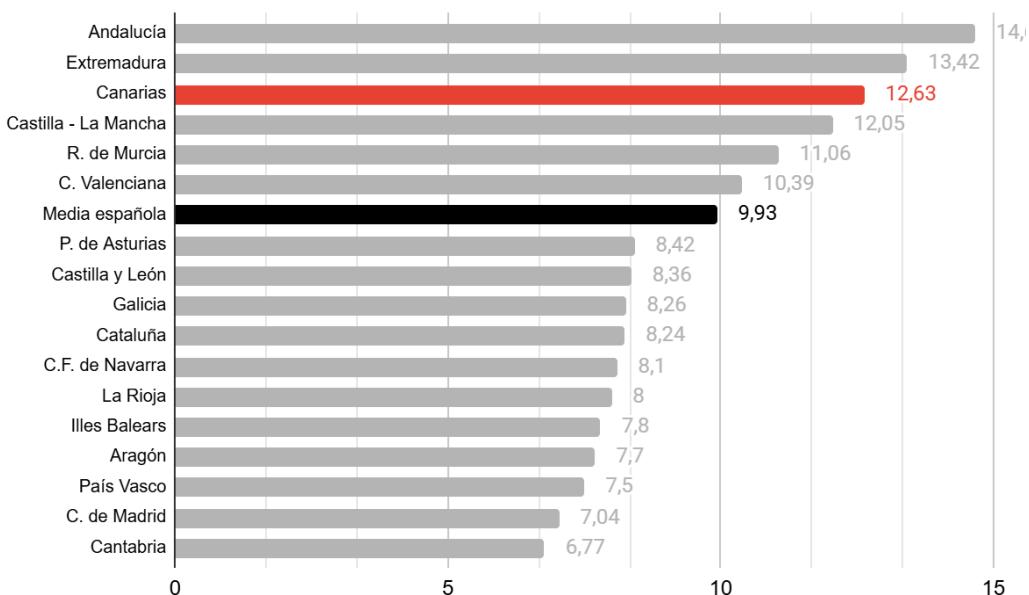
Tabla 1. Datos básicos del mercado laboral en Canarias. Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos de la EPA.

Situación en el mercado laboral	2025T4	2024T4	% Var. Anual	2025T3	% Var. Trimestral
Activos/as	1.194.500	1.162.100	2,8%	1.180.100	1,2%
Ocupados/as	1.043.600	1.023.700	1,9%	1.007.900	3,5%
Asalariados/as	899.200	885.800	1,5%	871.200	3,2%
Asalariados/as con c. indefinidos	744.100	731.900	1,7%	728.200	2,2%
Asalariados/as con c. temporales	155.100	153.900	0,8%	143.000	8,5%
Desempleados/as	150.900	138.400	9,0%	172.200	-12,4%
Tasa de empleo	52,7	52,0	0,7	51,0	1,7
Tasa de paro	12,6	11,9	0,7	14,6	-2,0

Gráfica 1. Evolución de la tasa de desempleo. Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos de la EPA.



Gráfica 2. Tasa de desempleo por CCAA (4º Trimestre de 2025). Fuente: Elaboración propia del Gabinete Técnico de CCOO Canarias a partir de datos de la EPA.



Elaborado por el Gabinete Técnico de CCOO Canarias, a 27 de enero de 2026